

PROLOGO  
 PROLOGO AL  
 Lector.



COMO LOS GVSTOS  
 y afficiones de los hombres se  
 an diuersos. así espero que di  
 uersamente seya mirado este  
 libro. pues muchas vezes por  
 aquello que vno alaba vna o  
 bra. por aquello mismo otro la  
 condeña. Ay vnos tan atados a la llaneza. que todo  
 adornamiento tienen por superfluo. Otros. por el con  
 trario. son tan curiosos del adornamiento. que luego la  
 brevedad los empalaza. Otros son amigos de lectura  
 verdadera. Y otros q̄ (como niños tras la fruta) se van  
 abouados tras las biẽ fingidas marañas. Para estos ya  
 yo que seguir el medio es el remedio. Mas q̄ direys.  
 que ay tales hombres. que no toman el libro (alomen  
 do) si no para ver si hallará en el que reprehē  
 Y tales. que por mostrar que entiēden algo. dicen  
 no les contenta. sin saber dar la causa de q̄ se quexa.  
 Ay muchos que reprehēden por sola malicia: y mu  
 chos que por pura ignorancia. Y ay muchos (y estos son  
 los peores) que no pueden forçar su lengua a dezir bien

## P R O L O G O

de coja alguna, antes, puesto caso a les parezca muy bien, a ellos esse biẽ no les puede caber en la boca. Yo, dexados estos, a todos pido la humana benignidad, q̄ justamente me deve ser concedida, pues que a escribir este libro no me movio vana presuncion de andar por las lenguas de muchos, o ser por ello estimado, que no tengo por que hazerlo: ni menos me movio querer ganar por ella voluntad de alguno, ni intencio de algun interes mundano, si no solamente un justo desseo de alabar la valerosidad incomparable, y los heroicos y estranos hechos de aquellos Cavaleros que, a tanta furia, y es tan flaca parte, tan valerosamente resistieron. Y no solamente resistieron, mas totalmente destruyeron aquel tan espantoso campo, que sobre ellos se puso: teniendo lo ya a la postre tan amedrentado, q̄ de ninguna fuerza osaron los Turcos llegar a la murada, antes ya, recogiendo tiendas y artilleria, a sus cañada vuelta apressuravan. Y assi, pues mi intento es bueno, con buenas ojos deve ser mirado: y su pido a todos quantos lo leyeren, si ya no fueren de los postreros que nombre, que a aquellos tales no les digo otra cosa,

que

Abstine sus non tibi aspiro.



# Soneto.

DE MIGUEL HIERONYMO  
de Armingol.

*Si merecido ha immortal memoria  
el Griego Homero, por auer cantado  
del Ilion famoso, y celebrado  
con sonoroso verso la historia:  
Merezca nuestro Hippolyto mas gloria  
auiendo nos tan bien solemnizado  
con tan altiuo slylo y encumbrado,  
de fieles Cavalleros tal victoria.  
Aquel, por discantar la larga instancia  
con que los cercadores prosiguieron:  
este, por celebrar la gran constancia  
Que estos cercados tanto mantuuieron  
contra la fiera y barbara arrogancia  
de los que, por su mal, alli vinieron.*

## Ala S. C. R. M.

Hippolyto Sans.

):(



ANDO EL FAMO  
so Alexádro Macedonio  
(S. C. R. M.) q̄ nadie tu-  
niesse atreuiñiêto de em-  
prender a sacar de pin-  
zel, ni de bronze su figu-  
ra, si no el delicado Apel-

les, y el ingenioso Lysippo, temiendo (lo que  
siempre le sera muy alabado) que por el de-  
fecto de otra mano menos diestra, la Mage-  
stad Real, en los tiempos venideros, de algu-  
na falta notada no quedasse. Y si en los artifi-  
ces de figuras muertas se alaba aun la escla-  
recida intencion del magno Griego, quanto  
mas justo seria agora que en los escriptores  
se mirasse, pues, no solo el rostro y composi-  
va del cuerpo, mas el escôdido coraçô, las in-  
clinaciones, los buenos y malos hechos, y las

## EPISTOLA

animá misma a la memoria de los hóbres con  
 vivas imagenes, quãdo quier en, representá.  
 Bien lo mostro el mismo Principe, quando  
 junto al sepulchro del fiero Achilles, le lamé  
 taua de no aver alcançado por pregonero de  
 sus cosas a Homero, temiendo al muerto, sola  
 snéte desto, clarísima inuidia. Pero aunque  
 el le juzgasse bastante para ello, yo pienso q̄  
 ni el ardiéte ingenio deste viejo, (si agora vi-  
 niesse, ni de otro alguno de quantos han sido,  
 y son) bastaria a escriuir llenaméte la menor  
 cosa de las que en V. M. con tanta gloria res-  
 plandecen: y assi quedo yo excusado, si est: o  
 bra, donde algo de sus gloriosos hechos se cõ-  
 tiene, indignamente oso dirigirle: que al fin  
 mouio me, que fue solo el q̄ hizo boluer las  
 proas a las Galeras de la soberuia armada d̄l  
 gran tyrranno, poniendo le alla en Constan-  
 tinopla, en grave despecho, por el mal succe-  
 dido fin de su empresa, con tanto gasto en va-  
 no aparejada. Y como cosa suya propria la  
 pongo desta suerte baxo de su Real amparo,  
 confiando, que por esso, ni sera desdenada, ni  
 en tiempo alguno de oluido escurecida.